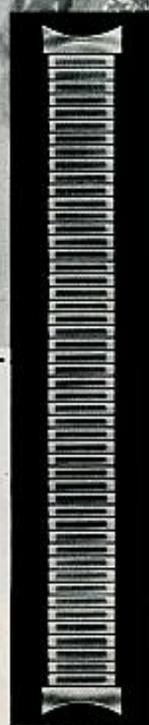


# ¡Lávese las manos sin preocupación!



Extensibles  
sin cierre  
**RoWi**  
BARCELONA

La pulsera FIXO-FLEX representa una comodidad a la hora de lavarse. Es inoxidable y no se desliza, quedando sujeta a la altura deseada por su flexibilidad y firme presión.

Se suministra en CHAPADO DE ORO LAMINADO Y ACERO INOXIDABLE en la conocida calidad de ROWI, de ABSOLUTA GARANTIA.

Modelos STANDARD Y SUPRA FIXO-FLEX para señora y caballero. Modelo MINI FIXO-FLEX para los jóvenes.

**PULSERAS PARA RELOJES**



PATENTES MUNDIALES

VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DEL RAMO (Relojerías, Joyerías, Bisuterías, etc.)

## DEPORTES

### un hito importante

AUNQUE han pasado ya bastantes días del hecho, es obligado comentar el triunfo obtenido en la III Semana Pre-Olimpica de Méjico por ese gran patrón malagueño que es Pedro Casado, quien, junto con Antonio Rodríguez, hizo volar a su «Rocío VII» sobre las aguas azules de Acapulco para conquistar la medalla de oro en la categoría de «Flying Dutchman».

Nos permitirá el lector que insistamos sobre el éxito, suficientemente conocido, por dos razones. Primera, porque jamás la vela olímpica española había obtenido un galardón tan importante. (Santiago Amat fue medalla de bronce en los JJ. OO. de 1932, en Los Angeles). Y segunda, porque fuimos testigos presenciales del acontecimiento, lo cual nos permitió vivir una de las jornadas más satisfactorias de nuestra ya larga vida deportiva.

Dirán algunos que no hay que desenfocar las cosas, y que una competencia oficiosa —aunque sea olímpica— tiene un interés relativo. Enrique Martorell, que es el presidente del Comité Español de Preparación Olímpica de Vela, no se deja llevar por el optimismo desmesurado, y con la sobriedad equilibrada que le caracteriza ha dicho: «En octubre próximo, cualquiera de los doce primeros clasificados de «Flying Dutchman» en la III Semana Pre-Olimpica, puede aspirar al primer puesto. Tal es la igualdad de fuerzas».

Podría estirarse todavía la lista de favoritos porque, esta vez, en Acapulco, el campeón mundial Oakley terminó decimosexto y es lógico pensar que dentro de once meses dejará muy atrás ese puesto. De todas formas, y avanzo un punto de vista personal, lo importante en el caso que comentamos no es que Casado venciera, sino que demostrara que es capaz de vencer a cualquiera de los grandes monstruos de la vela actual, incluido el campeón olímpico, el neo-zelandés Pedersen que, pocas semanas antes, había realizado un verdadero «picnic» en el Campeonato de España Internacional celebrado en aguas de la Costa Brava.

A fuerza de poner sordina a las esperanzas que uno siente, cabría añadir que es difícil que en los JJ. OO. de 1968, la rueda de la fortuna coloque la bolita en el número español. Pero es ya trascendental que, en el comentario de los grandes técnicos, el papel de nuestro país no sea el de advenedizo, sino el de protagonista importante.

La victoria de Acapulco responde a muchos factores, aglutinados por el factor fundamental de que nuestra vela se halla en franco y positivo progreso. La regata de «Flying Dutchman» reuna a las mejores 33 embarcaciones del mundo, en una proporción de dos por país, lo que quiere decir que, prácticamente, resultaba más importante que la propia prueba oficial olímpica, en la que sólo intervendrá un barco por nación.

Si al primer puesto de Casado y Martínez se suma la magnífica actuación del duque de Arion, que con su «Malagueña III» terminó tercero en la última de las cinco series disputadas (su clasificación general no fue mejor por haber sufrido una descalificación con la subsiguiente acumulación de puntos de castigo), nos encontramos con un estupendo «standard» de rendimiento.

Ignoramos si en 1968 todas las clases de vela —5,5, Star, Finn, Dragon y Flying Dutchman— tendrán representación española en Acapulco. No parece que con la excepción de Alonso Allende, nuestros patrones tengan otra opción realmente seria que la que les brindará la clase «Flying Dutchman», donde la selección definitiva puede operarse a través de tres «ases» de categoría probada como Casado, el duque de Arion e Iturriz (ausente de Acapulco).

Al margen de toda consideración, lo que es indiscutible es que la vela española ha dado un paso muy importante y señalado un hito que marca sustancialmente el historial de su actividad.

J. J. CASTILLO